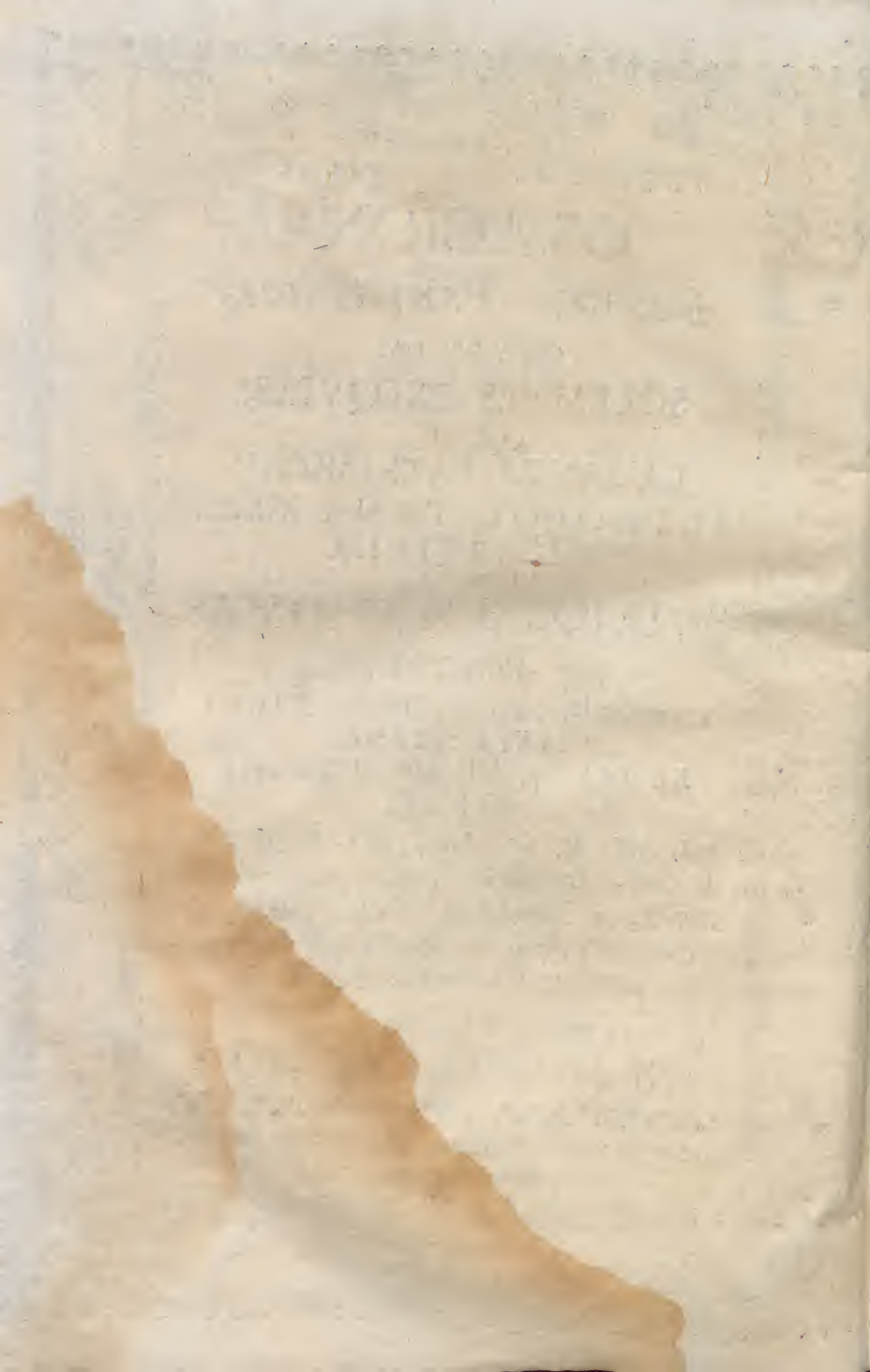


ORACION = 13 =
FUNEBRE PANEGYRICA, 12
QUE EN LAS
SOLEMNES EXEQVIAS,
QUE
LA SANTA PATRIARCAL
METROPOLITANA IGLESIA
DE SEVILLA
HIZO AL
Sr. D. JOSEPH THOMAS
DE IZAGUIRRE,
CANONIGO, QUE FUE DE DICHA
SANTA IGLESIA,
EL DIA 17. DE MAYO DE 1738.
DIXO

*EL M. R. P. Mro. FR. IGNACIO
de Santo Domingo, Lector, que ha sido de
Artes, y Theologia, y Comendador del
Convento de Señor San Joseph de Mer-
cenarios Descalzos de Sevilla.*

DALO A LA ESTAMPA
UN AFECTO DEL DIFUNTO.

*****?
En Sevilla : En la Imprenta de Don Florencio Joseph
de Blàs y Quesada, Impressor Mayor.



APROBACION DEL DOCT. D. AL-
fonso Texedor, Colegial en el Mayor de San
Ildefonso Universidad de Alcalá, Canonigo
Magistral de la Santa Iglesia Cathedral de
Plasencia, y de esta Metropolitana, y Pa-
triarcal de Sevilla.

COn el estimable encargo del señor Dr.
Don Antonio Fernandez Raxo, Cano-
nigo de la Santa Metropolitana, y Pa-
triarcal Iglesia de esta Ciudad, Provisor, y
Vicario General en ella, y su Arzobispado,
se renueva en mi memoria, la expression de
un sentimiento, y la realidad de un gozo: el
gozo, de que se hagan indelebles en la Prensa,
los exemplos, y las virtudes de una Alma, que
sin faltar á las sociedades de lo humano, estuvo
siempre muy fuera de lo que es Mundo: el
sentimiento, de lo que inspira el dolor, en la
reiteracion de tan amargo pesar; mas qué digo
pesar, ò sentimiento? Toda mi respiracion de-
be ser jubilo.

Preguntado San Bernardo, si debia
acompañarse con sollozos, la Parentacion de
los Amigos Difuntos? (1) *Rogo te, ut dicas si
debemus mortuos lugere, aut pro Amicis mortuis
placētum facere?* Respondió con discrecion, y
agudeza en esta forma: *Quamvis Pietas pro
Defunctis Fidelibus plorare jubeat; fides ta-
men pro eis lugere vetat.* Los estílos de la
Piedad toleran estos afectos, las ferriedades
de la Fè prohiben los llantos. Aquellos de
cuya vida contemplamos con razon, qué es-
tán poseyendo ya su ultimo fin, á qué fin se
han

(1)
S. Bern. vel
quisquis est
Author lib.
de mod. bene
viven. in ejus
oper. collec.

han de llorar? *Defunctos Fideles lugere non debemus, quos ad requiem migrasse non dubitamus*: Los que mueren con desventura, ò de gracia, será bien que promuevan la execucion de la pena: los que acaban felizmente, hacen su exito plausible: *Illi sunt plorandi, qui male moriuntur, non illi, qui bene finiunt*. El llanto, y contristacion, que mira al que muere en paz, se atiende como perjuicio de quien siente la amargura, y no sirve de provecho al Difunto, que la causa: *Quando mortuos, qui bene moriuntur, lugeo, mihi noceo, & illis non proficio*. Si dixera, que la temprana muerte de mi muy Amado Amigo, y Compañero el señor Don Joseph de Izaguirre, fue assumpto para mi de tristes ingentes lagrimas, hasta, que menos preocupado del dolor repasè sus progressos, y sus obras, haria demonstrable à todos un sentimiento especial, fundada en las benevolencias del amor. Lloré su falta, como confidente suyo; mas queriendo mejorar la condicion de mi llanto, procurè tomar consejo de algun Padre de la Iglesia, y me le diò Sãn Bernardo en la doctrina citada. Hice cuerda reflexion de un Oraculo inefable, que univoca la vida, con la muerte: (2) *Timenti Dominum bene erit in extremis, & in die defunctionis sue benedicetur*. Y meditando la Vida de nuestro Difunto Hermano, me convencí à que su muerte executaba este gòzo, bien es, que el regulativo de tan piadoso sentir, es triva en las congeturas de humana credulidad: pero si la ajustada conducta de aquella Alma, no hizo suyo el favor de la Divina Justicia, qué podrè yo esperar de mi tibieza?

A un mapa, concissamente discreto, redu;

(2)
Ecclesiast. cap.
i. v. 13.

reduxo el Orador las Virtudes del Difunto:
 propuso su Original en el Antiguo Joseph,
 y sacò un vivo retrato de tan digno Original,
 como quien desfruta con singular Magisterio,
 lo que encomienda, y encarga el Gran Padre San Gregorio: (3) *Pensare etenim Doct̃or debet, quid loquatur, cui loquatur, quando loquatur, qualiter loquatur, & quantum loquatur.* En cuya atencion pudiera acomodarle, sin lisonja, el decoroso dictado, que mereciò allà un Propheta: (4) *Filii hominis speculatorem dedi-te domui Israel:* porque atalayando hasta los apices, de ambos Varones Ilustres, nos dexò en el cotejo de sus prendas estímulos para emular sus charismas: Persuadiò bien la eficacia, con que el señor Don Joseph, procuraba no olvidarse de la presencia de Dios. Anuncio dichosamente feliz! Què señal mas convincente de su perfecta vida, que el continuado recuerdo de la Divina presencia? (5) *Ambula coram me, & esto perfectus.* Oyò de la Suprema Magestad, el mas Glorioso Alumno de su Fè. Con tan admirable, y portentoso Escudo, pudo siempre defenderse del Mundo, Carne, y Demonio: (6) *Et si ambulavero in medio umbræ mortis, non timebo mala; quoniam tu mecum es.* Esto insinuaba en su trato aquella dulce afeccion, con que jamás alentaba sin placer, y de esto mismo se complacia David: (7) *Providebam Dominum in conspectu meo semper :: propter hoc letatum est cor meum, & exultavit lingua mea.* Al fin, me impera el silencio, la obligacion precisa de mi encargo: pero no sin el consuelo de ofrecerle co-
 mo

(3)
 S. Greg. Pap.
 Hom. II. in
 Ezechiel.

(4)
 Ezechiel. cap.
 3. v. 17.

(5)
 Genes. cap. 17.
 v. 1.

(6)
 Psalm. 22. v. 4.

(7)
 Psalm. 15. v. 8;
 & 9.

mo víctima, el recuerdo mas fiel de mi memoria, y aquella parte, que tuvo mi cuidado, en la elecciou de Orador tan cabalmente perfecto; por lo que no haviendo hallado en su Sermon, cosa alguna, que desdiga de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, foi de parecer se dè á la publica luz, en que interessa mucho la comun utilidad. Assi lo fiènto, *salvo meliori, &c.* Sevilla, y Julio 13 de 1734.

Doct. D. Alfonso Texedor

LICEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, por el Arzobispo mi señor.

Por el thenor de la presente, y por lo que toca à la Jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica, doi licencia para que se pueda imprimir, é imprima un Sermon, que en las Solemnex Exequias, que la Santa Metropolitana Iglesia hizo à el señor Don Joseph Thomàs de Izaguirre, Canonigo, que fuè de dicha Santa Iglesia, predicò el M. R. P. M. Fr. Ignacio de Santo Domingo, Lector, que ha sido de Artes, y Theologia, y Comendador del Convento del señor San Joseph de Mercenarios Descalzos de esta Ciudad, atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, y sobre que de comission mia ha dado su Censura el señor Doct. Don Alfonso Texedor, Canonigo Magistral de dicha Santa Iglesia, con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla, à veinte y tres de Julio de mil setecientos treinta y ocho años.

Doct. Don Antonio Fernandez
Raxo.

Por mandado del señor Provisor.

Francisco Ramos,
Notario.

[APRO.]

APROBACION DEL M. R. P. Fr.

Diego Garcia, Presentado en Sagrada
Theologia, Regente de los Estudios de
Colegio Mayor de Santo Thomàs
Aquino, y Examinador Synodal de este
Arzobispado de Sevilla.

DE comission del señor Lic. Don Gerónimo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerías de ella, y su Reynado, ha visto la Oracion Funebre Panegyrica, que en las solemnes Exequias, que la Sta. Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla hizo al señor Don Joseph Thomas de Izaguirre, Canonigo, que fuè de dicha Santa Iglesia, dixo el M. R. P. Mro. Fr. Ignacio de Santo Domingo, Lector que ha sido de Artes, y Theologia, y Comendador del Convento de Señor San Joseph de Mercurenarios Descalzos de dicha Ciudad; y cierto, que pudo tomar de la boca de David su aprobacion, no solo porque (1) èstà bueno en superior grado el Panegyrico, sino porque, haviendo commutado el Choro todos sus jubilos en llanto, (2) acudiò oportuno al consuelo, formando por lenitivo de pena tan justa, las mas alegres (3) apreciables noticias, que para defendiéndose de los materiales amargos del consue-

(1)

Psal. 44. *Eructavit cor meum verbum sermonem optimum.* Lorin. con Tert.

(2)

Jerem. 5. *Versus est in luctum chorus noster.*

(3)

Eructavit verbum bonum, luctum. Lorin. ibi.

consuelos, y hacerse à los inalterables verdaderos bienes del espíritu, pudo apetecer el Choro, y (4) todo el concurso. Propuso á el señor Don Joseph con tanta belleza, y hermosura de su alma, que jamás pudo hurtarle (5) grave culpa su inocencia. No pudo menos, que llorar con San Geronymo su venerado Cabildo : *Plorabo* (6) *sanctitatem, misericordiam, innocentiam, castitatem, plorabo omnes pariter in unius morte defecisse virtutes*. Golpe es, que tiene mui antiguo, (7) obligar à levantar el grito hasta el Cielo.

Pero para tanta fatalidad, tanto Predicador. Bien noticioso de que à vista de un Justo varia el Cielo sus estilos, dexa el llanto, y vuelve (8) al gozo, qual nube cargada de oportunas sagradas doctrinas, (9) assegurò para consuelo comun, que el señor Izaguirre diò de mano al Mundo, sin mudar (10) aquella primera preciosa gala, que le vistió el Baptismo; y son tantas las buenas prendas, que acaudala, y dulzura, con que lo dice, (11) que se lleva como fuya la valentia, con que lo persuade. (12) Sobre tan dichosa bafa, no pudo ser menos, sino (13) que el Cielo le diessè las bendiciones à millares.

Para esto siguiò las del antiguo Joseph : *Filius accrescens*. Distinguiendo lo que el nuestro fue para si, y para la imitacion; propriissimo todo, y portanto sigo el Texto : *Filius accrescens :: Benedictio- nes Patris tui confortatae sunt ::* Siendo assi, que las bendiciones, que diò Isaac à Jacob

(4)

Eruetavit est canticum, spiri- tualis, scilicet, exultatio :: pro Ecclesia ex pluri- bus congregata.

S. Albert. Magn. ibi.

(5)

Speciosus forma, sine macula culpæ.

S. Albert. ibi.

(6)

S. Geron. Epist. ad Paul.

(7)

Psal. 11. *Salvum me fac, quoniam defecit Sanctus.*

(8)

Flete Cæli, lau- date, & nubes pluunt justum.

Ex Vers.

(9)

Eruetavit ex ple- no. Hug. ibi.

(10)

Quia peccatum non fecit. 1. Petr. 2.

(11)

Subjungitur hic dulcis consolatio. S, Albert. ibi.

(12)

Erat enim docēs, sicut potestatem

habens. Matth 7.

(13)

Propterea benedixit te Deus.

Idem Psalm.

(14)

*Det tibi Deus de
roræ Celi.* Gen.
27.

(15)

Genes. 49.

(16)

Ecclesiast. 7. ibi.
Alap.

(17)

Calpurn. apud
Pic. vers. Ros.

(18)

Deut. 32.

(19)

*Facit, non in cas-
tris, quia sordida.*
Menoch. Deut.
32.

(11)

Jacob fueron de los créditos más alto como rocío del Cielo (14) las adelantò Jacob à su Joseph, y quiso, que fuesse leida esta gracia en su cabeza: *Fiant in capite Joseph.* (15) En la cabeza, y rostro nuestro Joseph se leian excelentes minerales de todo lo bueno, no solo porque es escripto: *Sapientia hominis (clarius de gratia dice Alapide) lucet in vultu.* (16) sino por lo que tocaron muchos, que llegando à la discrecion de manejarse, nada fue provecho en su animo, que significarse agradecido al rocío del Cielo, convenciendole qual tierna planta, quanto lo estima; pues con tan virtuosa sollicitud le conservò: (17) *Et matutine lucent in gramine guttae.* Muchos lo vieron, tuve la dicha de ser usado y agora tengo el martyrio de no haverlo comunicado. Pero gracias à tan Sapientissimo Maestro, que nos dixo tanto, y tan bien dicho: ponderò la bendicion de Joseph, y aunque lo dixo mejor, pero como que dixo assi:

Fluat (18) *ut ros eloquium meum.* Desprendiòse como rocío, y mui al caudal no porque regularmente abultan en la muerte las virtudes, sino porque el señor Izaguirre pedia como de rocío sus elogios no le embiaba Dios à los Reales de Israel sino à los campos puros, que no es bien que (19) tal preciosidad tome posada en la inmundicia. Siguiò su Oracion; y con notable destreza la hizo lluvia: *Concre-
cat, ut pluvia doctrina mea.* Pero sin olvidar los dexos del rocío: *Fluat ut ros.* dice

dice Hugo (20) dispensa la Divina C  thedra para todos , ingenio para los sabios : *Ut pluvia, difficilior*. Proporcionandose con la mayor claridad para los que no lo son : *Ut ros, planior*; sin contravenir al Apostol de las gentes, que quiere , que los Sermones sean con ostencion de espíritu, y (22) virtud, para la comun utilidad; todos vieron confederadas la claridad, subtileza, y esta maxima, corta las plumas con acierto , ni les da puntos tan    lo tosco, que sea desabrido, quanto molesto al concurso, ni (23) tan subtiles, que intentando un lleno de Christiana Rhetorica para la persuasiva , se haga todo al pomposo ropage, que quanto mas adorna , mas desnuda ; no   s  , dice Hugo , sino con moderado estilo, de forma, que visto    la letra, el : *Vox tua* (24) *singulis congruat*; se llevó cada uno gustoso , y aprovechado    su casa su doctrina.

Algunos se contentaron con el *distillet*, para la lluvia; San Geronymo (25) se mantuvo en el *concresecat*. Siento con todos, con los primeros, quando el assump.to es escafo : pero quedo con San Geronymo : en que es innegable    la lluvia el *concresecat*, quando cargan las nubes, porque es el terreno tan bien acondicionado, que les embia (26) innumerables los vapores. Que de vapores embiaba    la Pient  sima Trinidad nuestro Joseph ! Tenia bien leida esta clausula : *Benedictiones :: fiant in capite Nazarai*. Lo mismo es Nazareno, (27) que segregado : luego deb  

(20)
Hugo ibi.

(22)
In ostensione spiritus, & virtutis.
D. Paul. 1. ad Cor. 2.

(23)
Lingua mea calamus scrib  . Secundum impedimentum est, si calamus sit nimis subtilis, vel nimis grossus. Pr  dicator debet temperare stylum. Hug. hic. Psalm. 44.

(24)
D. Greg. in Pastoralis apud Hug. hic.

(25)
Deut. 32. D. Hieron. apud Menoc.

(26)
Ut    C  lo stillens pluvia, necesse est prius vapores concresecere. D. Hier. ibi.

(27)
Deut. 49. Menoc.

(28)
Me noch. hic.

(29)
Cant, 5.

(30)
Psalm. 70. S. Al-
bert. Magn. y
Hug.

(31)
Apoc. 8.

(32)
S. August. apud
Corn. Sap. 7.
Vapor vigor.

(33)
Psalm. 38.

(34)
Genes. 27. Hug.

fer contemplativo. Tan de proposito fue, que siempre se hacia presente à Dios y reconociendo por singular favor, haverle el Cielo coronado con rocío : *Nazarethum coronatum*, (28) como que es antecedente, que facilita los amorosos vuelos tomaba al Divino Esposo de su misma boca sus palabras : *Aperi mihi:::* (29) *quod caput meum plenum est rore*. Y le hallaba à las Divinas puertas el dia. Assi segun bien ocupado todo el resto, en su casa quando iba à la Iglesia en el Choro, siempre contemplativo : *In te, de te, ad te, juxta te, id est, in Ecclesia* (30) *cantatio meditationis, contemplationis, semper*. Y con ser aquel sacerdote Angel, à quien jamás faltò de su pecho, y mano el Turibulo, le tomaba segun vez, quiero decir : se recogia con nueva aspi- racion à un Celestial silencio, antes de celebrar su Misa media hora. Tomaba incendio (31) del Altar, se bebia las fogosidades de aquel, que siendo vapor por esencia, no (32) vigora, y subia tan de punto el fuego de su (33) corazon : *Et in meditatione mea ex- ascendet ignis*, que levantaba los vapores hasta el Cielo, y se acercaba al incruento Sacrificio probado oro.

Celebraba, sin omitir dia alguno con aquella preparacion, y assi quedaba ventajoso todos los buenos olores de virtudes. Era Joseph, campo oloroso, y con bendiciones de su Padre. Tuvo en el rocío, dice Hugo, (34) la pureza de alma, en la fertilidad de la tierra buenas obras, en el trigo la claridad de las Sagradas Escrituras ; en el
azcote

azeite la compasión con los necesitados, y alegría, y serenidad en sus penitencias en el vino; si, que se castigaba nuestro Joseph, con que rebatía los tiros al enemigo comun, que por mas, que terqueaba en derribarle, le daba Dios la mano, para sostenerle : *Venditum* (35) *Iustum*, Joseph, dixo Menochio, *non derelinquit*. Nos dicen, que la Rosa nace del rocío : *Rosa à rore*; y añadió el Profano: que siendo en su nacimiento blanca, se matizó con la sangre (36) de la herida planta de la Diosa : *Ex alba suo sanguine rubricasse meminit*. Pero no consiente tal falsedad la aprobacion. Es lo cierto, que daba nuestro Joseph buena cuenta del caudal de su rocío, por tanto era su alma en la blancura una Rosa, pero con tres disciplinas, (37) quedaria bien disciplinada. Esto sí : *Verbum bonum, non fabulas, non vana*.

Con el lleno de tantas prendas podia a lo del mundo apreciarse, y aun preferirse, mayormente siendo su prudencia (38) bien notoria: pero fue tan al contrario; que siendo Joseph en los aumentos de sus virtudes, no solo las retiraba al *abyssmo* de su recato, para huir la estimacion como *Thomàs*, sino que abrássando la maxima Evangelica, (39) desconocía su merito, y se confessaba inutil para todo. Su profunda humildad le tirò al suelo, como deshecho del mundo. Ya está aqui pulsando otra Evangelica doctrina : pero se prefirió David : *Quoniam illic mandavit* (40) *Dominus benedictionem*. Y por lo mismo, dice el Monarcha, porque si este Sion abunda en thesoros de rocío, que le embia

(35)
Sap. 7. Menoch.

(36)
Claud. de Raptu
Proserpinæ.

(37)
Psal. 44. Hug.

(38)
Gen. 49. Prudens
fuit. Hug.

(93)
Luc. 17. *Dicite:
Servi inutiles su-
mus.*

(40)
Psal. 132.

(41)
Ibi Menoch.

(42)
Picc. t.4, vers. Ros.

(43)
Psalm. 44. S. Albert. Magn.

(44)
Deut. 32.

(45)
Isaia 18.

(46)
Exod. 20.

(47)
Jerem. 15.

el Cielo; si se ha esmerado en corresponder con la mayor gratitud à toda satisfaccion, ha de llevar copiosas las bendiciones, por humilde, (41) y porque habló David *more politico* como quiso Menochio, canta al proposito Piccinelo con Carducio: *Rorantes gemma demisso in gramine lucent* (42) *pectore sic humili cœlica dona nitent.*

Asi se viò, manifestò al theatro del concurso tanto elevado oculto merito el Panegyrico, no de este modo (que no dãn las manos à los primeros folios los Maestros, Corriò el amenissimo campo del señor Izaguirre, para honrarle: *Dico ego opera* (43) *ad honorem illius.* Y para escribir en los corraones de los oyentes sus virtudes. Y loogi el Doctissimo Predicador esto segundo? Sobre aquel *concresecat pluvia*, responde Menochio: (44) *Quemadmodum enim pluvia: terram infundit, ita hujus cantici sententia repetita corda: penetrent.* Si se ha de fundar en la multitud de sentencias (y tan bien dichas) la esperanza, verán, que bien le copió la pintura de Isaías: *Sicut nubes roris* (45) *in die messis.* Quanto puede una mui grande nube, descargò en tiempo de la coleccion de tan innocente virtuosa vida. Por tanto vieron, que se entraban por la vista hasta la conciencia los poderosos, Catholicos desengaños, sino es, que cerrassen ambos ojos. *Cunctus* (46) *populus videbat voces.* Vieron que no es facil resistir tan poderosa doctrina sin que el corazon le dè posada, y lo mejor es, que queda tan convencido, como gozoso. *Inventi sunt* (47) *sermões tui, & comedi eos.*

& factum est verbum tuum in letitiam cordis:
 Bien significado queda el gusto , pues lo mismo
 es hallarlos , ò oírlos , que comerlos. Confieso,
 que esta eficacia es mucha : pero tambien las
 pruebas son bien claras.

Eruñtavit cor meum sermonem optimum.

Aunque sea tanto lo dicho , no es mucho para
 Sermon tan bueno: no alcanzo , que otra , que
 esta sea la causa : *Lingua mea calamus scribae,*
velociter scribentis (48) *dicit simul, & facit.*
 Privilegio (49) Divino, y Divino práctico docu-
 mento, (50) q̄ de la Magestad de N. Redemp-
 tor sabemos todos; por ultimo, dice, y hace, es
 Ignacio, imita al Santísimo de Loyola, (51)
 de quien se dice: *Cogit, ut cremet.* Y de Santo
 Domingo : *Qui rem* (52) *conformat nomini, vir*
factus Evangelicus. Con que en leyendole en
 el : *Conveniunt rebus nomina sepe suis.* El nom-
 bre, y apellido, se levantò con todo, y finaliza
 su aprobacion , como al principio , con David:
Eruñtavit cor meum sermonem optimum. (53)
Scribit esse benedictionis , que refiere de Tertu-
 liano Lorino. El Panegyrico está como de ben-
 dicion, ingenioso, claro, serio, y proficuo: *Qua-*
si ros à Domino, (54) *quasi imber, & ros, qui*
Cœlesti doctrina, & vitæ sanctitate fœcunda-
bunt terram. Con tanta puridad en nuestra S.
 Fé, y buenas costumbres, que puedo assegurar-
 le : *Non est in sermonibus tuis* (55) *ulla repre-*
hensio. Para que este salga à luz, por gloria de
 Dios, y comun utilidad. Asì lo siento, *salvo*
mèliori, &c. en este Colegio Mayor de Santo
 Thomas de Sevilla, á 25. de Julio de 1738.

(48)

Pfalm. 44. S.

Alb. Magn.

(49)

Pfalm. 148.

(50)

Act. Apost. 1.

(51)

Pic. t. 2. verb.

Speculum.

(52)

Ex Offic.

(53)

Psa. 44. Lorin.

(54)

Mich. 5. Me-

noch.

(55)

Judith. 8.

Fr. Diego Garcia.
 LICEN-

LICENCIA DEL JUEZ de las Imprentas.

EL Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia del Consejo de su Mag. su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella y su Reynado.

Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir una Oracion Funebre Panegyrica, que en las Solemnnes Exequias que la S. Patriarchal, y Metropolitana Iglesia de Sevilla hizo Don Joseph Thomás de Izaguirre, Canonigo, que fue de ella dixo el M. R. P. M. Fr. Ignacio de Santo Domingo, Lector, que ha sido de Artes, y Theologia, y Comendador de su Convento del Señor San Joseph de Mercenarios Descalzos de esta dicha Ciudad, atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Censura el M. R. P. Fr. Diego Garcia, Regente en su Colegio del Señor Santo Thomás; con tal, que à el principio de cada uno, se ponga dicha Censura, y esta licencia. Dada en la Ciudad de Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, á veinte y quatro de Julio de mil setecientos y treinta y ocho años.

*Lic. Don Geronymo Antonio
de Barreda y Yebra.*

Por su mandado
Mathias Tortolero
Escribano.

THE-



T H E M A.

FILIUS ACRESCENS JOSEPH,
Filius acrescens. Ex lib. Gen. cap. 49.

EXORDIO.



ILUSTRÍSSIMA
 Iglesia de Sevilla,
 venerado centro
 de la Grandeza,
 Virtud, y Sabi-
 duria, què Astro
 de tan malevolo
 aspecto te domi-
 na, que cada in-

fluxo, que te embia, es una mortal sae-
 ta, que dispara? A repetidos golpes de
 la inexorable Parca padece fatal destro-
 zo el vital aliento de tus Sillas. Basta-

A

ba

(1)
*Raquel plorantis
 filios suos.* Hier.
 cap. 31. v. 15.

(2)
*Vox in excelsis au-
 dita est.* Ibid.

(3)
*Raquel, Ecclesia
 plorans filios suos,
 quia non sunt vivi.*
 Hug. Card. sup.
 cap. 31. Jerem.

(4)
*Via Sion lugent eo,
 quod non sint, qui
 veniant ad solem-
 nitatem :: Sacer-
 dotes ejus gemen-
 tes.* Hier. Thren.
 cap. 1. v. 4.

ba el vacío de una sola para llenar
 medidas de la mas justificada pena.
 Pues donde se hallará cabal medida
 una pena, que ocasionan tantas deli-
 cupadas Sillas? El inconsolable llanto
 de Raquel en la arrebatada muerte
 sus hijos suele ser el exemplar de
 grandes sentimientos; (1) porque
 fin son tiernos suspiros de una Madre
 que la fuerza del cariño los hace sub-
 mui altos. (2)

Pero, ni aun este exemplar, que
 retrata tan al vivo el alto sentimiento
 de esta Patriarcal Metropoli lastimada
 Raquel por la muerte de sus Ilustres
 Hijos, es adecuado expressivo de
 gran dolor. (3) Para que el sentimien-
 to sea à la causa igual, hasta las Sillas
 de esse Coro, decia yo, que havian
 sentir. Todo el derramado llanto de los
 Sacerdotes no le pareció à Jeremias
 suficiente para explicar la congoxa de
 Ciudad Santa, en la muerte de los que
 asistían à la solemnidad de su gran
 Templo; por esso dice, que hasta los
 caminos de Sion lloraban esta fatal
 (4) Lloren tambien los caminos, dice
 el Propheta, que frequentaban de
 todos los que venian al Templo à dar
 la Deidad sagrados cultos; que as-
 conocerà hasta donde raya la grandura
 de la pena.

Insensibles, como las Sillas
 cantes de esse Coro, eran los caminos
 de Sion: pero el dolor de haver arre-
 batado

batado la muerte á los que dignamente
llenaban Sillas, y caminos es tan sin-
gular, que hasta á los troncos hace llo-
rar, hasta á lo insensible obliga á sentir.
Pues repita V. S. en tan grave pena: to-
do nuestro Coro está convertido en
lagrimas. (5) No solo, porque apenas
tropiezan los ojos en esta Cruxia, sino
tumulos; mas tambien porque lloran
sentidas aun las Sillas insensibles de
este Coro.

Oy levanta sobre todas el grito
aquella dignissima de Canonigo, que
llenaba el elevado merito del Señor Don
JOSEPH THOMAS DE IZAGUIR-
RE, ya difunto. O duro, y terrible ac-
cento! Pero que justificado, y mereci-
do llanto! Ay de nosotros, que he-
mos pecado! Dixo en semejante fra-
caso Jeremias. (6) Siempre tiene la cul-
pa algun dominante influxo en nuestras
vidas; porque ella afilò el rigoroso cu-
chillo, que las corta; ella fue la oficina
en que se fraguaron los males, que las
marchitan. (7)

Pero advierto en la muerte del
señor Don Joseph otra mas inmediata
causa. Fue su vida á la Divina Ley tan
ajustada, que me assegura el informe de
su Director, que en toda ella no co-
metiò culpa, que llegasse á mortal.
Viviò tan abstraído su animo del mun-
do, que solo comerciaba su interior con
el Cielo. Pues esta elevada cumbre, que
escalò su virtuosa vida, digo yo que
A 2 fue

(5)
Versus est in luctum chorus noster.
Hier. orat. v. 15,

(6)
Vae nobis quia peccavimus. Ibid. v. 16.

(7)
Per peccatum mors.
Paul. ad Rom. cap. 5. v. 12.

(8)

*Aquila grandis ::
venit ad Libanum
& tulit medullam
Cedri. Ezeq. cap.
17. v. 3.*

(9)

*Iustus :: sicut Ce-
drus Libani multi-
plicabitur. Ps. 91.*

(10)

*Joseph, id est, aug-
mentum. Ind. Bibl.*

(11)

*Ulula Abies, quia
cecidit Cedrus.
Zachar. cap. 11.*

(12)

*Libanus est Ecclesia
Lauret. Sylv. aleg.*

(13)

*Plantatus in domo
Domini. Psal. 91.
Juxr. lect. Ecclesiae.*

(14)

*Libanus significat
Nobiles, Sapientes,
& Iustos. Varix
Glossæ.*

(15)

*Fac luctum secun-
dum meritum ejus.
Eccl. cap. 38.*

(16)

*Libanus :: de cu-
jus radice oritur
Jordanis gemino fonte.*

4

fuè la causa, que mas influyò para muerte ; porque , como embidiosa muerte , siempre affecta sus tiros á mas alto. Por esso aquella grande Agla, que describe Ezequiel , symbolo la muerte mui comun, allá á la eminencia del Libano tirò sus vuelos , y en Cedro mas empinado clavò sus garras. (8) Siendo el Cedro, en pluma de David , acomodado arbol para la imagen de un Justo, viene á ser por su dilatado aumento , del señor Don Joseph immortal estatua. (9) Eppo quiere decir Joseph, *el que crece , el que se aumenta.* (10) Luego como la muerte lo vio tan elevado, lo hizo blanco de su avoso tiro.

Pues llorad, nobles racionales animales del Libano, llorad la mortal caída de vuestro amable Compañero el Cedro. (11) Llore el eminente Libano esta Santa Patriarcal Iglesia, (12) pues le falta el Cedro hermoso , que plantó Dios en su Casa. (13) Vuelva otra vez á llorar su empinada cumbre en esta Grave, Noble, Religioso , y autorizado circo, (14) que al merito del difunto es tributario el mas derramado llanto. (15) Aquellos dos rios copiosos, que descienden de su nevada altura, y forman el caudaloso Jordan , para la expresion de este llanto huvieron de correr. (16) Arbol junto á una fuente

es mi querido Joseph, dixo prophetica-
mente su tierno Padre Jacob. (17)
Para este lance viene nacido el vati-
cinio; pues si huvo quien para expres-
sar una gran pena, pidiesse una fuente
de lagrimas para sus ojos; (18) una
fuente de lagrimas se nos pone à los
ojos, mirando marchito el racional ar-
bol de nuestro Joseph Difunto.

Pero baste ya de lagrimas, des-
canse la voz del llanto, no se oigan mas
ecos de sentimientos. (19) Si la me-
moria del Justo se ha de celebrar con
alabanzas; (20) callen en esta honorifi-
ca parentacion los ayes, y los suspiros.

En aquellas celebres Exequias,
que hicieron à Joseph el antiguo los
Egypcios, no se lee en la Escritura Di-
vina, que derramassen ni una lagrima.
(21) El funeral fue grandemente ho-
norifico, dice el Señor Abulense: pero
sin el lugubre aparato del llanto. (22) Es
mui reparable esta falta, habiendo sido
en las Exequias de su Padre Jacob tan
largos los sentimientos, que los llama-
ron los Cananeos *el grande llanto de
los Egypcios*. (23) Pues creo, que an-
duvieron en esta ocasion discretos. Era
Joseph un Heroe, en cuya innocente
vida, havian admirado todos el pre-
cioso ornamento de las virtudes, y de
la gracia. Pues no derramen lagrimas
en sus Exequias; que Exequias de un
Joseph de tales prendas, no piden ce-
lebrarse con el triste aparato de las la-
grimas.

(17)
*Joseph:: instar ar-
boris sita juxta
fontem.* Gen. cap.
49. jux lect. Cald.
& Vatabl.

(18)
*Quis dabit:: oculi
meis fontem la-
chrymarum?* Jerem,
cap. 7.

(19)
*Quiescat vox tua
à ploratu, & oculi
tui à lachrymis.*
Jerem. cap. 31.

(20)
*Memoria Justicium
laudibus.* Prov. cap.
10.

(21)
*Conditus aromati-
bus, repositus est in
loculo in Egypto.*
Gen. cap. 50. vide
in fine.

(22)
*Egyptii honorave-
runt eum valde, tu-
mulantes honorificè,
& condientes aro-
matibus.* Abul. sup.
cap. 50. Gen.

(23)
*Planctus magnus
est iste Egyptiis.*
Gen. cap. 50.

(24)

*Vidi per somnium
quasi Solem, & Lu-
nam, & Stellis un-
decim adorare me.*
Gen. cap. 37.

(25)

*Mors beatorum as-
similatur somno, si-
ve dormitioni.* Joan.
à S. Gemin. dist. 5.
Serm. 34.

(26)

*In bonis Justorum
exultabit Civitas.*
Prov. cap. 11.

(27)

*Bona vitæ nume-
rus dierum : bonum
autem nomen per-
manet in ævum.*
Ecclesiastici cap.
41.

grimas. Pues no vengan tampoco á
theatro de estas honras las lagrimas
que nuestro difunto Joseph se pare
mucho al antiguo en las prendas.
Vengan si aquellas Celestiales luces
que en un sueño le hicieron á Joseph
singulares honras, (24) que si el sueño
es simbolo de la muerte de un Justo
tal fue la vida del señor Don Joseph
que puede decir la piedad Christiana
que su muerte ha sido un sueño. (25)
Son los Astros por su elevacion, mag-
nitud, y lucimiento, un clarissimo es-
pejo de lo Noble, Docto, y Religioso
y para las honras de Joseph es como
del Cielo este concurso.

Pero si en las obras virtuosas de
los Justos, escribió el Rey mas sabio
que la Ciudad se llenará de gozo
(26) falgan ya al publico las heroicas
obras del señor Don Joseph de Iz-
guirre, para que toda la Ciudad se ale-
gre. Es verdad, que llegó al fin de su
días el numero : pero su buen nombre
apostará duraciones con lo eterno. (27)
Pues olvidemos el dolor de haver ac-
bado una vida, que es caduca, con el
gozo de las virtudes, que harán su
nombre eterno en la memoria. Y pro-
testo, como hijo rendido de la Catho-
lica Iglesia, que en quanto he dicho
y dixere de las Virtudes de nuestro
difunto, solamente es mi animo, que
se les dé aquel piadoso assenso, que
disponen los Decretos Pontificios
tales

tales casos. Con esta salva entraré á
manifestar lo heroico de sus obras,
confiado en el dulce poderoso Pa-
trocinio de MARIA, que
me ha de alcanzar
la gracia,

AVE MARIA.



THE



T H E M A.

FILIUS ACRESCENS JOSEPH

Filius acrescens. Ex lib. Gen. cap. 49.

INTRODUCCION.



ENTRE LOS F
lices presagio
que el anciano
Jacob anunció
en la bendición
á su hijo Joseph
este fue (Ilmo
Señor) el pri
mero, y mas pri

cipal. *Hijo que crece es Joseph, que crece.* Hizo discreto una cabal finicion de su nombre: porque Joseph significa aumento. (28) Como su padre Raquel le impuso este nombre por providencia especial, fue tan adecuada para explicar los futuros sucesos Jo-

(28)

Joseph, augmentum. Ind. Bibl.

Joseph, que en solo este nombre escribió el Cielo toda su felicidad.

Nacido es para el Joseph de nuestro assumpto todo lo que incluye este presagio. El nombre de Joseph, que se le impuso al señor Izaguirre en el Baptismo, tuvo mucha parte de mysterio. Antes de saber su Madre, que le havia concebido, la dixo un Venerable Religioso de mi Orden, sujeto de especial virtud, (29) que ya era Madre de un hijo, y que le havia de llamar Joseph. Despues la Señora tuvo un sueño, en que la pareció, que veía à mi Señor San Joseph, y que admirada le preguntaba al Santo, si queria que al hijo de quien se hallaba embarazada, le pusiese en el Baptismo su nombre? Y el Santo inclinando la cabeza, como que la respondia, seria de su agrado, que le llamasse Joseph en el Baptismo. (30)

Supuesto la verdad de esta noticia, para ver como el señor Don Joseph Izaguirre verificò con sus obras la significacion mysteriosa de su nombre, volverè á leer el Texto. No una sola vez, sino dos veces llama crecido, y aumentado à el Patriarca. Duplicase el aumento, escribe agudo el Cardenal Cayetano, (31) porque creció su virtud de dos modos. Creció para sí proprio, y creció haciendo á otros beneficios.

En la leccion Caldea, y de Vatablo

B

(28)

(29)

Fue el V. P. Fr. Rodrigo de la Encarnacion, Mercedario Descalzo.

(30)

Asi lo aseguran sujetos fidedignos que lo oyeron à la Madre del difunto.

(31)

*Præius commenda-
verit Joseph de
aumento conduplicando, filius accrescens, eo quod & cre-
verit sibi, & cre-
verit universæ domui Jacob. Cayer, sup. 49. Genes.*

(32)

*Joseph est eritque
filius fructificationis,
id est, fecundus
instar arboris sitæ,
& fructificantis
juxta fontem.* Cald.
& Vatab. cit. à
Corn. sup. cap. 49.
Gen.

(33)

*Tamquam lignum
quod plantatum est
secus decursus aqua-
rum.* Psalm. 1.

tablo se nos dà de este duplicado
mento un simil mui hermoso. Com-
rase Joseph à un arbol fecundo ,
recibe copioso riego de una fuen-
(32) Què simil tan proprio para
Justo ! Assi le llama en pluma de
vid el Espiritu Santo. (33) Y el ar-
de quantos modos crece ? Todos sabe-
que crece de dos modos. Crece á
arriba, y crece ázia abaxo, porque la
raizes tienen su aumento en lo profun-
do; y el tronco, ramas, y pimpollos
ázia lo alto. El aumento de las raiz-
es oculto; el de tronco, ramas, y pin-
pollos es manifesto. En lo oculto cre-
el arbol para si; en lo manifesto para
el publico interès. Pues assi se ha de
contemplar las creces de Joseph con
Justo ; y las del señor Izaguirre por
gloria de Dios , y para nuestro exem-
plo. El argumento pide de precisa-
dos puntos. En el primero verèmos
aumentos para si, en aquellas virtudes
que tuvo su humilde silencio sepul-
das. En el segundo, los aumentos para
todos en las que fueron manifestas.

PUNTO PRIMERO.

Como al arbol no se le descubre
las raizes hasta que se arranca
de la tierra : hasta que por su
muerte se desprendiò de la tierra el
cional arbol del señor Don Joseph,

II
e manifestaron los aumentos de su oculta virtud. Bien se conocia por sus frutos exteriores, que tenia este hermoso arbol muchas raizes: pero su humilde silencio nos ocultaba sus creces. Ya dixé, informado de su Director, que no perdió nuestro difunto Joseph la gracia baptismal. Aquella divina agua, que lo limpiò de la Original Culpa, siempre estuvo regando su preciosa alma. Ahora es con propiedad arbol junto à la fuente nuestro Joseph; porque nunca apartò de sí la Gracia, que le diò la Sagrada Fuente del Baptismo. (34)

De esta fecunda raiz le nació su virtuoso crecer. Nunca se le notaron deslizes de pocos años; porque en sus pocos años vivió como un arreglado hombre. Fue lo que dice la Escritura de Joseph: que nació hombre; porque vivió tan arreglado como un hombre en la edad corta de niño. (35) De niño tuvo el señor Don Joseph los años: pero de mui hombre tuvo la razon, y los meritos. No llegó à los años de la ancianidad; mas tuvo la virtud de una venerable ancianidad en los años de su juventud.

La venerable senectud no la hace el computo dilatado de los años, sino el crecido numero de los meritos, dice el Espiritu Santo; (36) y fueron tantos los meritos en sus cortos años, que parecia un venerable viejo. Es lo

(34)
*Instar arboris sitæ
juxta fontem. Vat.
& Cald. ubi sup.*

(35)
*Joseph, qui natus
est homo. Eccl. cap.
49.*

(36)
Senectus enim venerabilis est non diuturna neque annorum numero computata. Sap. cap. 4.

(37)
Israel autem diligebat Joseph super omnes filios suos, eo quod in senectute genuisset eum.
 Gen. cap. 37.

(38)
Præditus senili modestia, prudentia, & moribus.
 Theodor. citat. á P. Alap. cap. 37.
 Gen.

mismo, que advierte el Sagrado Testamento de Joseph, quando dice, que su Padre le amaba mas, que á todos sus hijos, porque le havia nacido en la senectud. (37) No quiere decir, que la razón de este mayor cariño fue haverle tenido Jacob siendo ya anciano; porque por esta razón huviera sido Benjamín el mas querido. El motivo de este amor especial consistió en que Joseph en cortos años tuvo los meritos de una virtuosa senectud; esto fue, dice Theodoro, haverle engendrado en la senectud Jacob, fue haver dotado el Cielo á Joseph de tal modestia, prudencia y costumbres, que parecia en sus primeros años un venerable anciano con sus amables prendas. (38)

Grandes fueron estas creces en nuestro Joseph difunto, llenando en sus primeros años los maduros meritos de un viejo. Pero tal Padrino tuvo desde su primera edad, para que no creciera y se aumentasse en la virtud. Nació y se crió el señor Izaguirre baxo la especial proteccion de mi Señor San Joseph. A su intercession poderoso vino haverse librado, quando niño, de la muerte, que en la caída que dió desde lo alto de una grande escalera tuvo por inevitable. Y como mi querido Patriarca lo recibió baxo su patrocinio, con tan soberano poderoso auxilio, bien se pueden creer tales aumentos.

Acaba de decir San Lucas, que el Niño Dios estaba al cuidado de mi Señor San Joseph. (39) Y luego hace una advertencia, que crecía el Niño en edad, en sabiduría, y gracia. (40) Bien se dexa entender, que al cuidado de Joseph crecía el Niño Dios en la edad; no solo porque le agenciò con su trabajo el sustento, sino porque amenazándole la muerte, (41) fue mi Santo Patriarca, à quien se le encomendò, que le librasse del peligro. Pero los aumentos de sabiduría, y de gracia, para que se dicen, quando el Niño Dios se le sujeta, sino depende en estos aumentos de mi Patriarca? Porque aunque no depende como Dios de Joseph en estos aumentos, explica los que debèn à su influxo, los que se le encomiendan devotos: luego no solo el natural aumento de la vida le debió nuestro Joseph quando niño à mi insigne Patriarca, sino que los sobrenaturales dones de la gracia, y de las virtudes al patrocinio de Joseph debieron sus creces.

Así, pues, usurpando los fueros al tiempo, creció el señor Don Joseph en las virtudes como anciano. Aquel gran cuidado de la mortificación de sus sentidos se los llenò de respetosas canas. (42) Cada dia con especialidad havia de cargar sobre uno la mortificación. Y yo no sé si ellos sentidos de esta mortificación, confederados con los

(39)
Erat subditus illis.
Luc. cap. 2.

(40)
Et Jesus proficiebat sapientia, & etate, & gratia.
Luc. ibid.

(41)
Accipe puerum: futurum est enim, ut Herodes, querat puerum ad perdendum eum. Matth. cap. 2.

(42)
Canis autem sunt sensus hominis. Sap. cap. 4.

los enemigos de su alma ; hicieron á uno de ellos el tercero , que con fingidos alhagos le hiciéſſe la mas dura guerra. Lo cierto es , ſegun ſu Director informa, que fue cruelmente perſeguido del immundo enemigo del eſpiritu. Pero como en eſtas eſpirituales batallas ſale ſiempre victorioſo el que derrama la ſangre ; bien diſciplinado el ſeñor Don Joſeph en eſta Chriſtiana Milicia, derramando con frecuencia la ſangre, cantò ſiempre la victoria. Aſi le ſucedio en tres crudas diſciplinas de ſangre, que tomaba cada ſemana. (*) Y á mas ſe extendiera ſu penitente aña, ſi ſu diſcreto Director no le negara la licencia. Todos los Viernes , y Sabados era inviolable el ayuno , y quando por ſus achaques le era precifſo comer carne, á lo menos obſervaba la forma. Era en el comer tan mortificado, que nunca comio coſa en que pudiera cebarſe el guſto ; y de los platos, que le ſervian á la meſa , ſiempre dexaba los de mas ſainete, ſin que nadie pudieſſe conocer, que lo hacia por mortificarſe. A eſtas mortificaciones, y abſtinencias aña diò la aſpereza de un cilicio, que fue ſu inſeparable compañero deſde que aſcendiò al Sacerdocio.

Con eſtas armas , auxiliado de la Divina Gracia, eſtuvo ſiempre invencible en los mayores conflictos de ſu eſpiritu. Fixò, como otro Joſeph, el arco de ſus batallas en el fuerte auxilio de

(*)
Informe de ſu Director.

De Dios, y tan sueltos hallò sus brazos de las poderosas ataduras de la humana fragilidad, que siempre saliò triunphante de la lid. (43) Observò riguroso aquellas leyes, que enseñò, y practicò el Apostol en semejantes batallas. Yo así peleo, dice Pablo, no como quien azota el ayre, sino castigo mi cuerpo hasta hacerlo servir à mi espi-ritu. (44) Disciplinas, ayunos, y cilicios, dice Alapide, fueron las armas con que venciò el Apostol à todos sus enemigos; (45) y con las mismas armas alcanzò el señor Don Joseph de todos ellos repetidas victorias. Batalla-ba contra los enemigos de su alma, imitando à los esforzados Pancratiastas, de quienes dice el mismo Alapide, que en los Juegos Olympicos peleaban con todo el cuerpo. (46)

Pero ya no extraño los aumentos de nuestro Difunto en esta virtud, reparando en otra raiz, que se le descubre mayor. Era el señor Izaguirre, me dixo un su amigo, que le tratò con especialidad, un hombre de tal espi-ritu, que tenia continua presencia de Dios. Ya no admiro, que hiciesse tan baxo aprecio de todo lo que es mundo, que solo le debiesse el exterior mui preciso, siendo su interior comercio con el Cielo; porque esso hacen, y así se portan los que tienen à Dios presente. Dicelo con expression Isaías, commentado por mi Doctissimo Serna:

Veràn

(43)

Sedit in forti arcus ejus, & dissoluta sunt vincula brachiorum ejus. Gen. cap. 49.

(44)

Ego sic pugno non quasi aerem verberans, sed castigo corpus meum, & in servitutem redigo. Paul. Ep. I. ad Corinth. cap. 9.

(45)

Castigatio corporis fit per jejunia, cilicia, plagas, aliasque corporis macerationes: nonnulli censent Paulum corpori suo plagas, & verbera inflixisse. Cornel. sup. c. 9. Ep. I. ad Corinth.

(46)

Alludit ad Athletas, Pancratiastas, quia toto corpore, manibus, pedibusque certabant. Cornel. sup. Ep. I. ad Corinth. cap. 9.

(47)

*Regem in decore
suo videbunt, cer-
nent terram de lon-
ge. Isai. cap. 33.
Sern. de dono Sap.*

(48)

*Nostra conversatio
in Cœlis est. Paul.
Ep. ad Philip. c. 3.*

(49)

*Modestia vestra
nota sit omnibus ho-
minibus: Dominus
enim prope est. Paul.
Ep. ad Philip. c. 4.*

(50)

*Erunt ut compla-
ceant eloquia oris
mei, & meditatio
cordis mei in consp-
ectu tuo semper.
Psalm. 18.*

(51)

*Corpus, quod cor-
rumpitur aggravat
animam. Sap. c. 9.*

(52)

*Dominus virtutum
ipse est Rex Gloriæ.
Psalm. 23.*

(53)

*De torrente in via
bibet: propterea
exaltabit caput.
Psalm. 109.*

Verán al Rey en su hermosura; y mi-
rarán à lo lexos la tierra; (47) porque
no quedan ojos para ver la tierra, à los
que tienen presente á la hermosura
Divina.

Como no havia de traer el se-
ñor Don Joseph su corazon, y sus ojos
tan retirados de las diversiones del
mundo, si toda su conversacion, como
la de un San Pablo, era allá en los Cie-
los? (48) Como no havia de observar
aquella agradable modestia, que fue á to-
dos tan notoria, si como dice el mis-
mo Apostol, nace esta de tener à Dios
mui cerca? (49) Como la residencia
en esse Coro no havia de ser continua,
si hablando ay con Dios boca à boca,
eran las Divinas alabanzas, que salian
de su boca, tanto de la Divina com-
placencia, como meditadas de un co-
razon tan devoto, que siempre estaba
en la presencia Divina? (50) Como no
havia de traer à raya sus passiones, con
la penitente maceracion de su carne,
para quitarle el peso, con que agrava
el espiritu, si el subir, y remontarse à lo
alto, era su continuo anhelo? (51) Y
finalmente, como no havia de ser un
compendio de todas las virtudes, si á
la presencia de Dios, como à su Señor
asisten todas? (52)

Habla el Real Propheta del
Justo, y dice, que beberà del arroyo
en el camino, y por esso levantará su
cabeza, (53) Siendo el arroyo meta-
phora,

phora, con que explica el mismo Da-
vid las gustosas delicias del Cielo,
(54) decir, que el Justo beberá de él
en el camino, es significar el modo,
con que un Justo viador tiene presen-
tes las cosas eternas del Cielo. Pero,
que quiere decir el Propheta, que por
ello ha de verse elevada la cabeza del
Justo? Que discreto lo explica S. Ber-
nardo. De tres modos, dice el Santo,
levanta Dios nuestra cabeza. Eleva el
pensamiento de los afectos terrenos,
para que con la esperanza de las feli-
cidades Celestiales, despreciemos los
bienes caducos. Confiere una Divina
Ciencia, para que tengamos de las
cosas invisibles clara noticia. Y levan-
ta nuestro corazon á el amor de las
delicias del Cielo, para que aun en es-
ta carne mortal, subamos á la altura
de la Divina dileccion. (55) Pues to-
das estas exaltaciones logra el Justo,
que bebe de el delicioso arroyo de la
Divina presencia. Así eleva Dios su
cabeza sobre todo lo que es tierra, lle-
nando su alma de las abundantes cor-
rientes de la gracia; que lo hace le-
vantar hasta los Cielos: luego no de-
be admirarnos, que fuese el señor D.
Joseph un compendio de todas las vir-
tudes, si estaba bebiendo de continuo
en el arroyo de las delicias Celestia-
les.

(54)
*Torrente voluptatis
tuæ potabis eos.*
Psal. m.

(55)
*Tribus modis exal-
tat Dominus caput
nostrum: mentem à
terrenis affectibus
suspendendo: divi-
nam scientiam con-
ferendo: ad amo-
rem cælestium su-
blevando.* Bern. lib.
Sentent.

Gustando de las aguas de este
Celestial Lethæo, echaba todas las va-
nida-
C

nidades á la tierra del olvido. De manera, que puede decirse, que antes de haver salido de este mundo por su muerte, ya no estaba el señor Don Joseph en este mundo. Aquel nombre de Nazáreo, que le dió á el antiguo Joseph su Padre, quiere decir el *separado*. (56) Y para el retiro, que nuestro difunto Joseph tuvo de las cosas de este mundo, viene mui proprio. Estaba solamente en el mundo con el exterior, pero con el interior estaba mui fuera de él; porque haviendole en su interior despreciado, ya de este mundo se nos hávia ido.

Salí de mi Padre, dice, la Magistad de Christo, y vine al mundo; dexo otra vez al mundo para volverme á mi Padre. (57) Este decir Christo, que dexa otra vez el mundo, es difícil de entender; porque supone, que lo ha dexado en otra ocasion. Pues si es cierto, que no ha faltado del mundo desde que por la Encarnacion salió del Padre, como puede entenderse, que quando sube á el Padre, dexa otra vez el mundo? Porque con la presencia en el mundo compuso Christo una insigne, y maravillosa ausencia. El mundo, ò puede dexarse por la muerte, ò puede dexarse por el desprecio. Viviendo Christo en el mundo por la muerte, dice, que dexa otra vez el mundo; porque haviendole en su vida despreciado, estaba tan fuera de él quando vivo,

(56)

In vertice Nazarei. Gen. cap. 49. Vers. Cald. Separatus.

(57)

Exivi á Patre, & veni in mundum: iterum relinquo mundum, & vado ad Patrem. Joann. cap. 16.

Vivo, que dexarlo en la muerte, fue hacer del mundo segundo retiro.

Asi estaba el señor Izaguirre en el mundo, presente, y ausente al mismo tiempo. Estaba presente, porque le ocupaba su cuerpo; pero vivia ausente de sus tumultos, porque le pisaba su espiritu con desprecios: luego quando la muerte lo sacò de este mundo, ya lo tenia fuera del mundo su heroico desengaño. Esto fue lo que padeciò, y lo que hizo desde los años de su florida juventud el grande espiritu de nuestro difunto Joseph. Y esto no fue crecer su virtud sobre sus años, ò exceder á el numero de sus años los meritos de su virtud? Oigamos lo que dice el Sagrado Texto de Joseph.

Và contando los varios sucesos de este Insigne Patriarca; y nota entre parenthesis, con reflexion myste-
riosa, que era de edad de treinta años, quando el Rey le hizo venir à su presencia. (58) Pues á què fin le cuenta los años aora la Escritura? Es para que se vea, dice el Padre Alapide, la heroica virtud del Patriarca. (59) Quando entrò á la presencia del Rey, ya havia padecido aquellas grandes mortificaciones, tentaciones, y trabajos, que acrysolaron su virtud. Ya era tan continuo en la Divina presencia, que solo en un capitulo advierte tres veces la Escritura, que Dios estaba

(58)

Triginta autem annorum erat quando stetit in conspectu Regis. Gen. cap. 41.

(59)

Ut sciamus Josephum virtute superasse annos; nam juvenis tanta passus est, tanta gessit. Corn. sup. cap. 41. Gen.

(60)

*Fuitque Dominus
cum eo: fuit au-
tem Dominus cum
Joseph: Dominus
enim erat cum illo.*
Gen. cap. 39.

con el favoreciendo su alma. (60)
Pues para qué se viesse, que la virtud
de Joseph excedia los años de su edad,
se le cuentan los años de su edad en
esta ocasion; porque es crecer con ad-
miracion en la virtud, en tan cortos
años de edad, tanta presençia de Dios,
tanta mortificacion, y tanto padecer.
Esto es exceder los meritos à los años.
Pero esto es ser Joseph, el que crece,
el que se aumenta. No esperò à tan-
tos años el señor Izaguirre para prac-
ticar todo este agregado de virtudes:
luego tanto creció sobre sus años su
virtud, que emuló en los aumentos à
Joseph.

PUNTO SEGUNDO.

Miremos ya el aumento de este
arbol racional en el tronco,
ramas, y pimpollos, que se le
pudieron perceber. El robusto tronco
de su Fè, bien notorio fue à todos en
aquella grande veneracion à las cosas
de Dios. La grande, y tierna devo-
cion al Sacramento Eucharistico, à la
Reyna de los Cielos, à los Santos, à
las Almas del Purgatorio, indices fue-
ron de su Fé robusta. Su Esperanza
firmíssima de los bienes eternos, à los
que aspiraba por medio de sus heroi-
cas obras, ramas fueron à todos mani-
fiestas, con la abundancia de sazona-
dos

dos frutos. El pimpollo elevado de su fervorosa Charidad para con Dios, y los proximos, si á algunos se les fue por alto, á muchos fue bien notorio.

Era la residencia en esse Coro mui continua; y la grande atencion, con que estaba en los Divinos Oficios, prueba es del amor Divino, que abrasaba su alma. A la Alma Santa decia el Divino Esposo en los Cantares, que le tuviese como un sello en el corazon, y en el brazo. (61) Esto fue prevenirla, dixo un Docto, para que quando le hablasse la alma fuesen las palabras á su gusto. (62) Porque el brazo significa la obra exterior de bendecirle. El corazon expresa el interior acto de alabarle. (63) Pues en brazo, y corazon ha de estar sellado el Esposo Divino, para que salgan á su gusto las palabras; porque solo son á la Divina Magestad acceptables las alabanzas, quando á la voz, que exteriormente le bendice, corresponde un corazon atento, como principio de donde nacen. Y qué se sigue de alabarle la alma de este modo? Qué ha de seguirse? Hacer una prueba grande de que su amor es valiente. (64) Porque es indice de un valiente amor á la Deidad, que la alaben atentos, y conformes los labios, y el corazon.

Afsi alababa á Dios continuamente en esse Coro el señor Canonigo Izaguirre. Afsistia á los Divinos Ofi-

(61)

Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum. Cant. cap. 8.

(62)

Ut cum illo sit acceptabile colloquium. Villarr. taur. 12. Didasc. 2.

(63)

Brachium significat opus; per cor indicatur animus. Idem. Ibid.

(64)

Fortis est, ut mors dilectio. Cant. cap. 8.

(65)

*Facies eorum erant
verse ad exterio-
rem domum. Paral.
2. cap. 3.*

(66)

*Versis vultibus in
propitiatorium.
Exod. 25. cap. 20.*

Oficios como un Cherubin de este Sa-
grado Templo. No era como aquellos,
que puso Salomon en el Santuario, que
ocupando con los pies, y las alas el
Templo, andaban vagueando sus ros-
tros ázia lo exterior divertidos. (65)

Los otros, que puso Moysés en el Ta-
bernaculo retratan puntualmente las as-
sistencias atentas del señor Don Joseph
á las Divinas alabanzas; porque sin
divertirse á otra parte, toda su aten-
cion se la llevaba el Sagrado Propicia-
torio. (66) Pues qué amor tan valien-
te reinaria en su alma, quando assi era
su continua asistencia?

Es el tiempo de una hora mui
breve, aun para historiar todas sus vir-
tudes; con que no es posible irme de-
teniendo en descubrirlas todos sus pri-
mores. Mucho tenia, que decir de
aquella humildad profunda, con que se
confestaba lleno de ignorancia. Solia
decir al Page, que le asistia, que le
servia de una confusion mui grande,
quando en los Congressos Capitulares
oia hablar á los Señores sus Compa-
ñeros, porque los admiraba discretos,
y eloquentes, al mismo tiempo, que ni
una voz podia articular de ignorante.
O Señor, que verdadera ciencia mos-
trò el señor Don Joseph en esta hu-
milde confession de su ignorancia!

Preguntaronle á San Laurencio
Justiniano, en que consistia la sabidu-
ria verdadera? Y respondió como dis-
creto,

creto, y Santo: El hombre será verdaderamente sabio, si conociendo, que Dios es todas las cosas, conoce, que él es la misma nada. (67) Por nada se conocia el señor Don Joseph, confesando de si, que era un ignorante; pues à la nada reduce á un hombre la ignorancia. (68) Luego llegó á poseer por su humildad el apice mas sublime de la ciencia. Este humilde conocimiento de si mismo le ocasionò terribles pesadumbres, quando este Ilustrisimo Cabildo, apreciando su grande capacidad, y talento, le nombrò por Diputado de Negocios. Qué diligencias no hizo por excusarse de este apreciable empleo? Pues no fueron por excusarse de servir á su Cabildo; sino porque se juzgaba inhabil en su humilde conocimiento. O Moysès humilde! Que siendo de conocida habilidad, y suficiencia, te excusas de admitir el empleo de graves negocios, á que el acierto superior te destina, por que dices, que ni aun sabes hablar una palabra? (69)

Omito, Señor, ponderar los ejercicios de Oracion mental, á que tres veces en el dia se retiraba devoto, ademàs de media hora, que tenia inviolablemente antes de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, en que gozaba de una singular ternura, no pudiendo muchas veces contener las lagrimas, considerando su grande indigni-

(67)

*Veram scientiam
esse scire hac duo:
Deum esse omnia,
& se nihil. Laur.
Just. in ejus vita.*

(68)

*Ad nihilum redactus sum, & nescivi
Psalm. 72.*

(69)

*Obsecro Domine:
non sum eloquens.
Exod. cap. 4.*

dignidad para tan alto ministerio. Passó sin detenerme en la continua leccion de Libros espirituales, cuyas doctrinas practicaba fervoroso; y otros innumerables exercicios virtuosos, en que tenia tan distribuido todo el tiempo, que apenas le quedaba instante para las indispensables operaciones de la vida humana. En tan loables exercicios, pueden tener, aun los mas aprovechados, poderosos exemplos. Y todos ellos hacen crecer à nuestro Joseph mui alto.

Pero es preciso dexarlo; porque me està llamando toda la atencion su corazon compasivo. Todas sus rentas Ecclesiasticas, tenian en los pobres su deposito. Los pobres eran los thesoreros, que percibian sus frutos, porque todos se gastaban en limosnas. No solo daba à los pobres el corazon compadecido, sino que con el corazon alargaba la mano para el socorro. Esta union de corazon, y manos es la que aumenta el merito de la limosna; porque sube à el grado superlativo del merito, dice San Vicente Ferrer, quando es simultaneo el concurso de la mano, y el corazon. (70) Tan juntos anduvieron siempre en el señor Don Joseph, que siempre tuvo el corazon en las manos; pues lo mismo era vér la necesidad del pobre, y compadecerla, que alargar la mano para remediarla. O prendas de un limosnero del Cielo! Pa:

(70)

Si totum concurrat simul, scilicet, compassio cordis, & elemosina debursa, talis elemosina est valde meritoria. S. Vinc. Ferr. Serm. 2. Dom. 2. post Pasch.

Para focorrer la neceſſidad del pobre Daniel, quando perecia de hambre en el Lago de Babylonia, diſpuſo el Cielo, que un Angel llevaffe á Abacuc al Lago para que le miniſtraffe la comida. (71) Parece, que eſtá de mas tanta diligencia : porque , ò el Angel ſolo podia llevarla; ò enſeñarle á Abacuc el camino, para que èl ſolo fueſſe á ſervirla. Pues para què es ir juntos Abacuc, y el Angel à hacer eſta limoſna ? Para que ſe vea como forma el Cielo un perfecto limoſnero. El Angel, como incapaz de ſentir, no podia tener compaſſion del pobre Daniel. Abacuc, diſtante del Lago, no podia focorrer ſu neceſſidad mui preſto. Mas la velocidad, que le faltaba á Abacuc, podia ſuplirla el Angel : la compaſſion, que no podia tener el Angel, podia ſuplirla Abacuc. Pues vayan juntos à hacer eſta limoſna : que un limoſnero del Cielo ha de conſtar de eſſas prendas; de un corazon, que ſepa compadecerſe, y de una velocidad, con que no tarde la neceſſidad en remediarme.

De eſte modo enſeña el Cielo à focorrer las neceſſidades del pobre, y aſſi acoſtumbraba el Sr. D. Joſeph à focorrer à los pobres ſus neceſſidades. Con eſta compaſſion , y preſteza veſtia todos los años à un Eccleſiaſtico pobre , y muchos dias le focorria para el ſuſtento. A otro le llevaba à comer caſi todas las ſemanas à ſu caſa. Y para que fueſſe mas primorosa eſta limoſna, coſteaba la comida del pobre ſu abſtinentia. Tenia ſin duda preſente aquella admirable ſentencia, que dixo San Leon Papa. (72) Conviertafe en alimento del pobre, la abſtinentia del que

D

ayu-

(71)

*Aprehendit eum
Angelus Domini:
poſuitque eum in
Babylone ſuper
lacum in impetu
ſpiritus ſui. Dan.
cap. 14.*

(72)

*Fiat reſectio pau-
peris abſtinentia
jejunantis. Leon
Pap. Serm. 2. de
jejunio.*

ayuna. Y assi quitaba de su propia mesa el plato, que se daba al pobre. Si el gran P. S. Bernardo viera esto, y que para el uso del tabaco tenia una caja rota, por no gastar en estas cosas el dinero, que todo le parecia poco para los pobres; sin duda repetiria aquella Sagrada maxima, que dictò su espiritu discreto. Serà tu amor acompañado de las preciosas virtudes de la templanza, y Justicia, si aplicas à las necesidades del proximo, lo que quitas à tus propias conveniencias. (73)

(73)
*Tunc amor tuus,
& temperans erit,
& iustus, si quod
propriis subtrahitur
voluptatibus,
fratris necessitatibus
non negetur.*
Bern. tract. de dilig. Deo.

(74)
*Expoliavit se Jonathas
tunica sua qua erat indutus,
& dedit eam David,
& reliqua vestimenta sua.*
Reg. lib. I. cap. 18.

(75)
*Cum videris nudum
operi eum.*
Isai. cap. 58.

Pocos dias antes de su enfermedad ultima, vistiò à este mismo pobre, despojandose de su propia ropa. No se tenga ya por singular aquella bien celebrada fineza, que hizo Jonathas con David; (74) pues la repitiò con tanta Charidad el corazon compassivo del Sr. D. Joseph. A este mismo pobre socorria por semanas, y à otras Familias necesitadas las asistia liberal con frequentes limosnas. Viendo en esta Iglesia à una pobre desnuda, en cumplimiento de aquel aviso, que dà Dios por Isaías, (75) le mandò à su Page, que al punto le comprasse toda la ropa, con que atendìò á su abrigo, y decencia. Lo mismo executò con otras dos pobrecitas Niñas, que aun frequentan esta Iglesia. Y executàra con todos los pobres lo mismo, si alcanzaran sus rentas à sus deseos; pues continuamente los traía en su corazon compassivo, explicando varias veces, aun estando con las congoxas de su enfermedad ultima, que quisiera tener para el remedio de todos.

Pero como siempre en las limosnas, que hacia era su mano tan diestra, que no alcanzaba à saberlo la siniestra, observando el conse-

consejo de Christo; (76) encargaba à su Page, que à nadie revelasse estas limosnas; queden los pobres remediados; pero no sepan quien les hizo el beneficio. Asì lo practicò siempre que pudo guardarse el secreto. O Limosnero heroico! Quando Christo mi bien curò à el Ciego à *nativitate*, no quiso que lograsse la vista, hasta que fue à lavarse à la fuente. (77) Pues porquè no le dà vista à el tocarle los ojos con el barro? Porque en este beneficio, que le hacia, quiso dàr à los Misericordiosos una singular advertencia. Si à el ponerle Christo el barro en los ojos, los abriera con vista el Ciego, havia de conocer à el Bienhechor, que le havia remediado. Pues no abra los ojos, hasta que se retire de mi presencia; porque gusto, que reciba el beneficio; pero no quiero, q sepa quien lo ha hecho.

Lo mismo pretendia en sus limosnas el Sr. Canonigo difunto: luego para ser un limosnero heroico no solo socorria à el pobre, sino que imitaba el modo de socorrer de Christo. O que virtud de tan crecido aumento! Pero asì hubo de crecer en esta, y en todas las virtudes, no solo para desempeño del nombre de Joseph, que le diò el Cielo, sino para entrar cargado de abundantes frutos en el sepulchro, como del Varon Justo, predixo el espejo de la Paciencia. (78) Y si yo, Señor, huviera de poner algun Epitaphio à su Sepulchro, no pusiera otro, que las voces de mi Thema. Esculpiria en la Losa una Imagen de Joseph el antiguo, adornado de aquellas insignias, con que le veneraron los Egypcios, explicadas por el P. San Ambrosio. Anillo, Estola, Collar, y Carroza fueron las insignias de su grandeza. (79) El Anillo, indice de la Dignidad Sacerdotal, que

expli:

(76)

Cum facis elemosnam, nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.

Matth. cap. 6.

(77)

Vade, lava in natatoria Siloe.
Joann. cap. 9.

(78)

Ingredieris in abundantia sepulchrum. Job cap. 5.

(79)

Tullitque annulum de manu sua, & dedit eum in manu ejus: vestivitque eum stola byssina, & collo torquem auream circumposuit, fecitque eum ascendere super currum suum. Gen. cap.

41.

explicàra su Fè, Esperanza, y Caridad. La Estola, Toga de sabiduria, que dixera su Celestial prudencia, con las otras Virtudes Cardinales. El Collar de oro, para significar su grande entendimiento, con que supo vencer, y tolerar las grandes tribulaciones, que padeciò su alma. Y por ultimo la Carroza, en que todos viesèn, que los meritos del señor Don Joseph Thomàs de Izaguirre son acreedores de immortales triumphos en la Gloria. (80) A esta Imagen, asì delineada, le pondria por orla las palabras, con que di principio à esta Oracion: *Filius acrescens Joseph, filius acrescens*. Pero discreto, como siempre, su Ilustrissimo Cabildo en el que mandò poner en su Lofa, comprendiò, quanto yo no he sabido delinear:

(80)
*Quid sibi vult
 annulus digito
 insertus, nisi ut
 intelligamus
 Pontificatum
 ejus fidei esse
 delatum. Quid
 Stola: nisi tri-
 butum ab illo
 Rege cœlestis
 prudentiæ prin-
 cipatum. Tor-
 ques aureus in-
 tellectus bonum
 videtur expri-
 mere. Currus
 significat fasti-
 gium sublime
 meritorum.*

Ambr. lib. de
 S. Joseph.

AQUI YACE EL SEÑOR DON JOSEPH THOMAS DE IZAGUIRRE, CANONIGO, QUE FUE DESTA SANTA IGLESIA, SACERDOTE EXEMPLAR, HUMILDE, CARITATIVO, DEVOTO, Y FREQUENTE EN ALTAR, Y CORO. MURIO EL DIA 30. DE ABRIL DE 1738. A LOS AÑOS DE SU EDAD 46. RUEGUEN A DIOS POR EL. R. I. P. A.

Y asì concluyo con sola esta voz deprecatoria, que desea eterno descanso à su alma: *Requiescat in pace*. Amen.

He dicho.

O. S. C. S. R. E.